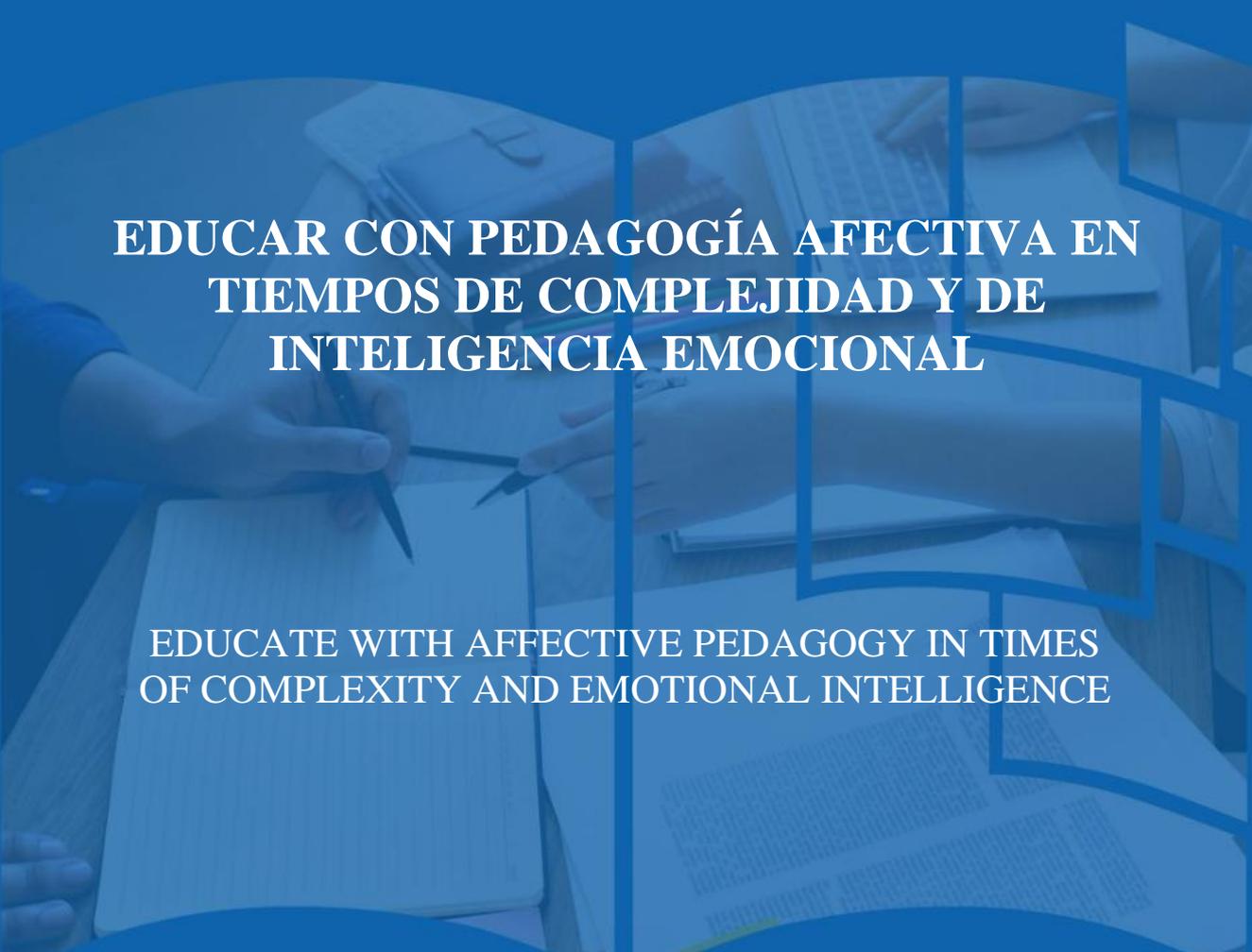




Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2024,
Volumen 8, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2



**EDUCAR CON PEDAGOGÍA AFECTIVA EN
TIEMPOS DE COMPLEJIDAD Y DE
INTELIGENCIA EMOCIONAL**

**EDUCATE WITH AFFECTIVE PEDAGOGY IN TIMES
OF COMPLEXITY AND EMOTIONAL INTELLIGENCE**

Leyvis Yolimar Rodríguez Blanco

Universidad Nacional Experimental De Guayana, Venezuela

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11084

Educar con Pedagogía Afectiva en Tiempos de Complejidad y de Inteligencia Emocional

Leyvis Yolimar Rodríguez Blanco¹leyvisrodriguez7@gmail.com<https://orcid.org/0009-0003-1055-3661>

Estudiante maestrante

Universidad Nacional Experimental De Guayana (UNEG)

Docente Institución Dr. Camilo Gallegos Domínguez

Ventanas. Provincia Los Ríos, Ecuador

RESUMEN

El objetivo del presente ensayo es profundizar en la interpretación de la pedagogía afectiva, como una alternativa pedagógica para el desarrollo de un conjunto de habilidades emocionales en los estudiantes, considerando la complejidad y valorando su relevancia en el contexto educativo. La metodología aplicada fue una revisión de tipo documental orientadora de la pregunta de investigación indicada como: ¿Cómo se ha desarrollado teóricamente la pedagogía afectiva como una perspectiva educativa para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en un contexto complejo? En ese sentido se realizó una búsqueda y selección de la literatura académica, textos, tesis y artículos científicos relevantes para ser analizado el tema. A los documentos considerados se les aplicó un análisis reflexivo del texto sobre los variados enfoques existentes relacionados con la pedagogía afectiva, la complejidad y el desarrollo de la inteligencia emocional, finalizando con la identificación de una serie de estrategias afectivas para superar situaciones de enseñanza. Entre las conclusiones se tiene que la pedagogía afectiva, la complejidad y el desarrollo de la inteligencia emocional son esenciales para el éxito futuro en la vida académica y profesional de los estudiantes, puesto que les permiten a los mismos comprender y gestionar sus procesos educativos y las emociones vinculadas a ese hecho.

Palabras claves: pedagogía afectiva, complejidad, inteligencia emocional

¹ Autor principal

Correspondencia: leyvisrodriguez7@gmail.com

Educate With Affective Pedagogy in Times of Complexity and Emotional Intelligence

ABSTRACT

The objective of this essay is to deepen the interpretation of affective pedagogy, as a pedagogical alternative for the development of a set of emotional skills in students, considering the complexity and valuing its relevance in the educational context. The methodology applied was a documentary-type review guiding the research question indicated as: How has affective pedagogy been theoretically developed as an educational perspective for strengthening emotional intelligence in a complex context? In this sense, a search and selection of relevant academic literature, texts, theses and scientific articles was carried out to analyze the topic. A reflective analysis of the text was applied to the documents considered on the various existing approaches related to affective pedagogy, complexity and the development of emotional intelligence, ending with the identification of a series of affective strategies to overcome teaching situations. Among the conclusions are that affective pedagogy, complexity and the development of emotional intelligence are essential for the future success in the academic and professional lives of students, since they allow them to understand and manage their educational processes and the emotions linked to that fact.

Keywords: affective pedagogy, complexity, emotional intelligence

Artículo recibido 20 marzo 2024

Aceptado para publicación: 25 abril 2024



INTRODUCCION

La inteligencia emocional, indica Goleman (1995), es la habilidad de reconocer, regular y comprender las emociones, tanto en uno mismo como en los demás, es una mezcla de habilidades como el autoconocimiento, autorregulación, empatía y la motivación. La inteligencia emocional se ha convertido en un concepto cada vez más relevante en el mundo académico, puesto que se considera una habilidad básica para la colaboración efectiva y las relaciones interpersonales dentro y fuera de la escuela, siendo una habilidad que puede ser desarrollada con práctica y entrenamiento.

Atendiendo a lo enunciado por Gardner (1995), la inteligencia emocional se divide en diferentes tipos y categorías, son de múltiples tipos entre las que se destacan la inteligencia intrapersonal e interpersonal, la primera está referida a la capacidad de comprender y regular las emociones internas, y la segunda, que implica la capacidad de interactuar y relacionarse con otros sujetos del contexto social. El desarrollo de esta inteligencia ayuda a reducir el estrés, optimizar la comunicación, empatizar con los otros, superar desafíos y reducir los conflictos, siendo un concepto central para comprender la dirección que ha tomado en estos tiempos la psicología educativa, que paso a de considerar las emociones como intrínsecas al comportamiento y a la actividad mental.

La inteligencia emocional, según Montoya, Morán y Cornejo (2022), ayuda a comprender y regular nuestras propias emociones y de los demás, siendo una habilidad que se ha transformado en un tema significativo en la educación, ya que ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades sociales y a mejorar su rendimiento académico, siendo así es esencial que los educadores comprendan el concepto de inteligencia emocional y su importancia en el aprendizaje de los estudiantes. En este sentido Medina (2019), habla en sus investigaciones sobre la correflexión y la correulación en comunidades de aprendizaje, haciendo referencia a como los estudiantes pueden realizar actividades académicas dentro del aula de clases que les permitan regular sus emociones con la ayuda del docente, así, aprenden y desarrollan conocimientos de forma interpersonal comunitariamente.

Para dar continuidad a las ideas centrales de este escrito Macavilca (2020), indicó que la inteligencia emocional es un aspecto fundamental para la educación integral, considerándola actualmente un componente básico en la formación de los estudiantes en todos los niveles educativos., por esta razón, los programas curriculares deben incluir la enseñanza y aprendizaje de habilidades emocionales.



Sánchez y Grane (2022), señalan que se debe enseñar a los estudiantes a desarrollar y utilizar de forma permanente una adecuada conciencia emocional, autocontrol y empatía, siendo estos factores de importancia para mejorar la capacidad de los alumnos en el manejo del estrés y la ansiedad, cuestión que les permite confrontar situaciones complejas con mayor facilidad.

Dando continuidad al desarrollo del tema se puede afirmar que la educación emocional se enfoca en el desarrollo de habilidades que permiten a los estudiantes reflexionar, comprender y regular sus propias emociones, Medina (2019), indica que, al adquirir y desarrollar habilidades emocionales, son capaces de enfrentar situaciones complejas de manera efectiva y se convierten en sujetos más empáticos con los otros compañeros, mejorando sus relaciones intersubjetivas y sus capacidades para trabajar en equipo, lo que es básico para el éxito en la vida académica y laboral.

Todos programas educativos son complejos e incluyen dentro de sus contenidos el desarrollo de habilidades emocionales, que son capaces de promover la autoestima y la confianza entre los estudiantes, lo que se considera un factor con impacto positivo en el rendimiento académico, en ese sentido Valencia (2022), afirma que los estudiantes que tienen una elevada inteligencia emocional tienen una elevada autoestima y son proclives a proponerse metas realistas y alcanzables, es decir, tienen una mejor capacidad para concentrarse y son más perseverantes en la ejecución de tareas altamente complejas.

Para dar secuencia a las ideas centrales de este ensayo, se considera relevante el desarrollo de la educación afectiva como un enfoque pedagógico complejo, que busca promover el desarrollo emocional equilibrado en los estudiantes quienes deben aprender a entender y regular sus emociones para poder desarrollar una inteligencia emocional saludable. Pérez (2021), indica que los estudiantes que aprenden bajo una educación afectiva adecuada tienen más posibilidades de desarrollar una mayor inteligencia emocional, cuestión que les permite tener relaciones sociales más saludables y una considerable capacidad para afrontar y resolver los desafíos de la vida.

La correspondencia entre la educación afectiva y la inteligencia emocional es bastante cercana, según Rodríguez, Palma y Salgado (2021), la pedagogía afectiva es la vía que permite a los estudiantes y docentes aprender a comprender y operar sus emociones, lo que conlleva a un incremento del desarrollo de la inteligencia emocional, en ese sentido, la inteligencia emocional se refiere a una capacidad

compleja para entender y regular las cogniciones propias y ajenas, lo que es básico para establecer relaciones interpersonales saludables. En ese sentido Medina (2024), reflexiona sobre la consciencia correflexiva en estudiantes y docentes, indica:

El comprenderse a sí mismo involucra el proceso de explorar, reflexionar, correflexionar, además de estar consciente de los propios pensamientos, estados emocionales, motivacionales, considerando las fortalezas y debilidades que se tienen, como también valores, creencias y las experiencias vividas. La comprensión interna del sujeto académico es imprescindible para el desarrollo personal, la gestión emocional y la interacción con su comunidad académica inmediata (p.99)

Entre los aspectos importantes de una pedagogía afectiva es su impulso para fomentar la empatía y la comprensión entre docentes y estudiantes, se habla en sentido literal de aprender a comprender y manejar las emociones en medio de las interacciones con los demás, considerando las fortalezas y debilidades que se poseen, además de los valores, creencias y las experiencias vividas, que conviven en ambientes académicos altamente complejos.

Ahora bien, la teoría de la complejidad está relacionada con la educación a través de la interpretación de los sistemas educativos como identidades conformadas por variados elementos interconectados, cuyo comportamiento es no previsible, convirtiéndolos en sistemas complejos. Esta perspectiva, da por sentada la interdependencia y la interacción de múltiples factores en el ámbito educativo, lo que incluye la pedagogía afectiva y la inteligencia emocional, ubicándose más allá de una perspectiva lineal y simplificadora de la enseñanza y del aprendizaje. La presencia de la teoría de la complejidad en el trabajo educativo significa tener en cuenta la diversidad de factores que influyen en el proceso educativo, como la interacción entre profesores y estudiantes, el entorno social y cultural de la sociedad, los métodos de enseñanza y la tecnología educativa y otros.

Una de las primeras en iniciar este concepto fue Prigogine (1996), quien esbozó la complejidad desde la configuración del desequilibrio y equilibrio de los sistemas y su autoorganización, considerando tres momentos para los mismos: equilibrio, cerca del equilibrio y lejos del equilibrio, a este último relacionó la complejidad haciendo referencia al caos y la posibilidad de autoorganizarse, aseverando que la vida social es todo un sistema en desequilibrio, con capacidad para autoorganizarse. De esta forma la teoría de la complejidad en la educación se fundamenta en el concepto de que los sistemas educativos no son

simples mecanismo que imparten conocimiento, más bien son sistemas complejos, que se adecuan y evolucionan con base a las interacciones entre los distintos componentes del sistema.

Por su parte Lipman (1998) afirmó la presencia de un pensamiento de orden simple y otro superior con tendencia hacia la complejidad, así el último indicado refuta las enunciaciones simples y se estimula ante la presencia de lo problemático y dificultoso. Afirma el autor que el pensamiento superior complejo es diversidad, una variedad infinita donde se construye una relación entre los conceptos e ideas asociados con la realidad, donde se acepta lo uno y lo múltiple, la unidad en la complejidad que se refleja en el carácter análogo, predictivo y legítimo de los acontecimientos.

Dando continuidad al desarrollo del tema se tiene Lipman (ob. cit.), también hizo referencia al contexto escolar afirmando que la comunicación dentro del mismo no es predominantemente lingüística, al aseverar que existe un lenguaje corporal tanto de docentes como de alumnos, en tal sentido, en la complejidad del aula se presentan actos lingüísticos verbales y no verbales los cuales se asocian a la parte afectiva. Indicó sobre la necesidad de orientar las actividades pedagógicas de aula al desarrollo de un pensamiento complejo centrado en aspectos relacionados con: complejidad de pensamiento, complejidad del problema analizado, correspondencia entre teoría y práctica y un pensamiento libre e imaginativo, que se puede relacionar con la inteligencia emocional.

Para dar continuación a las ideas centrales de este escrito, se considera importante el desarrollo interpretativo de la complejidad desde la perspectiva de Morín (1997), cuyos aportes se centran en una concepción postmoderna del paradigma de la complejidad, para el cual creó una nueva visión sobre la relación entre pensamiento y acción, es decir, los usos lógicos centrados en el conocimiento y las acciones que devienen de la praxis social y educativa. Es una perspectiva holística, incluyente, organizacional, donde inclusive no queda excluida la simplificación, queda más bien integrada como parte de la complejidad, donde el acto educativo puede ser interpretado dejando ver la presencia de la correspondencia existente entre: la pedagogía afectiva, lo complejo y la inteligencia emocional.

En ese sentido, se puede afirmar que la teoría de la complejidad desde la perspectiva de la educación afectiva, acentúa la importancia de afrontar los desafíos y problemáticas de la enseñanza y el aprendizaje desde una perspectiva interdisciplinaria, que permita comprender los fenómenos educativos a través de la reflexión, el diálogo y la colaboración entre pares, reconociendo los sistemas educativos



como entidades complejas, interconectadas y dinámicas, para cuyo estudio se requiere de una comprensión profunda de las interacciones que fluyen dentro del sistemas educativo.

Enfoques de la Pedagogía Afectiva

La pedagogía afectiva y el desarrollo de la inteligencia emocional en un contexto complejo, son componentes esenciales en la formación integral de los estudiantes Valarezo (2022), señala que ambos conceptos buscan que los seres humanos se relacionen de forma adecuada consigo mismas y con los otros diferentes, Posso (2020), agrega que les suministran herramientas para lograr un bienestar socioemocional. En tal sentido, se puede afirmar sobre la existencia de diferentes enfoques de la pedagogía afectiva relacionados con el desarrollo de la inteligencia emocional que pueden ser planificados y aplicados por los docentes en el aula para el mejoramiento de la formación de los estudiantes.

Según Posso (ob. cit.), uno de los enfoques de la pedagogía afectiva atenuado al desarrollo de la inteligencia emocional es el enfoque cognitivo-conductual, el cual se centra en que los pensamientos y las emociones están interconectados, y que pueden ser modificados a través de la identificación y el control de los pensamientos negativos. En este orden de ideas este enfoque puede ser aplicado a través de la identificación de las emociones y la enseñanza a los alumnos de estrategias pedagógicas para regularlas.

Otro de los enfoques es el humanista, el cual se centra en la idea de que los estudiantes tienen capacidad para autodirigirse y además poseen la capacidad innata para resolver sus propios problemas. En el ámbito educativo Morales y Hernández (2023) indican que este enfoque puede ser aplicado mediante la promoción de la autoestima y el autoconocimiento, como también a través del uso de la creatividad y la libertad de expresión. También se tiene el enfoque socioemocional el cual según Abramowski y Sorondo (2022), se enfoca en la idea de que el entorno social tiene influencia en las emociones, siendo importante tener en cuenta los factores sociales para fomentar el desarrollo emocional en un contexto complejo, en el ámbito educativo se puede aplicar a través de la creación de un ambiente de aprendizaje positivo y acogedor mediante el uso de la empatía y la compasión con los demás.

En función del análisis realizado se puede decir que los enfoques de la pedagogía afectiva se relacionan con la inteligencia emocional en un contexto complejo, sin embargo, es importante acentuar que el éxito



para la implementación de estos enfoques está relacionado en buena medida con la capacitación y la preparación de los docentes, así como también del compromiso que puedan asumir los estudiantes y toda la comunidad educativa que debe involucrarse en la promoción de una educación afectiva asociada al desarrollo de la inteligencia emocional.

Estrategias Afectivas para la Enseñanza

La pedagogía afectiva y la inteligencia emocional son elementos complejos que ayudan a la formación integral de los estudiantes, por lo que se hace necesario desarrollar estrategias afectivas que ayuden a los docentes a implementarlas en las aulas de clase de manera eficiente. Seguidamente se indican algunas estrategias reflexionadas durante el escrito de este ensayo:

Estrategia para la identificación de las emociones: La identificación de las emociones y su gestión, es una idea básica que considera que los estudiantes y los profesores interaccionan en un sistema educativo complejo, en el cual las emociones juegan un papel importante. Se trata de enseñar a los estudiantes y docentes a reconocer y enunciar sus propias emociones, esta práctica les permite comprenderlas y regularlas.

Implementación de actividades que fomenten la empatía: Estas actividades pueden ser para realizarlas en grupo, discutiendo situaciones problemáticas y realizando ejercicios que impliquen la resolución de conflictos. Al fomentar la empatía se ayuda a los estudiantes y docentes a desarrollar una más elevada conciencia de las necesidades que tienen los demás y a actuar de forma más empática.

El diálogo constructivo: La comunicación intergrupala es un componente esencial de pedagogía afectiva, se trata de promover la comunicación abierta y sincera, como también el diálogo constructivo, fomentando la comunicación por medio de la realización de ejercicios y actividades, que involucren la participación en juegos de roles, así como practicar habilidades de escucha activa.

La correflexión y la autoevaluación: Son herramientas de importancia en la pedagogía afectiva, fomentar la reflexión, correflexión y la autoevaluación ayuda a los estudiantes a comprender apropiadamente sus propias emociones para identificar áreas de mejora, esto se logra a través de la realización de actividades que involucren la autorreflexión y la autoevaluación.

Como puede verse se puede afirmar que existen variadas estrategias para superar los obstáculos de enseñanza a través de la pedagogía afectiva y utilizando la inteligencia emocional dentro de un contexto

complejo, se han identificado y analizado una variedad de ellas, las cuales ayudan al desarrollo de emociones como la empatía, comunicación efectiva y la correflexión y autoevaluación, esta se pueden convertir en herramientas de apoyo fundamentales para la enseñanza de una pedagogía afectiva que conlleve al desarrollo de la inteligencia emocional.

CONCLUSIONES

Se puede indicar que la educación afectiva y la inteligencia emocional son elementos complejos pero claves para la formación integral de los estudiantes. Para enseñar estos conceptos es necesario aplicar estrategias efectivas útiles para que los docentes puedan abordar este tema de forma eficiente y ayudar a sus estudiantes al desarrollo de habilidades emocionales ventajosas para su vida personal y académica.

La pedagogía afectiva y el desarrollo de la inteligencia emocional son también básicas para la superación de numerosos obstáculos en la vida personal y profesional, es decir, permiten a los estudiantes comprender y gestionar sus propias emociones, la inteligencia emocional tiene implicaciones importantes para percibir, valorar y expresar las emociones de forma armoniosa.

La reflexión a través de este ensayo ha demostrado que la pedagogía afectiva tiene efectos positivos en la salud mental y el bienestar general de las estudiantes, ayudando en la mejora de la autoestima, de esta forma, si se proporciona una educación afectiva adecuada y se promueve el desarrollo de la inteligencia emocional como parte de un contexto complejo, las estudiantes tendrán una mayor capacidad para confrontar sus futuros desafíos de vida y profesionales, pudiendo acceder a una mejor calidad de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abramowski, A. y Sorondo, J. (2022). *El enfoque socioemocional en la agenda educativa de la pandemia*. Obtenido de:

<https://doi.org/10.34096/iice.n51.10739>

Goleman, D. (). *La inteligencia Emocional*. Obtenido de:

<https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. España: Paidós.

Lipman, M. (1998). *Pensamiento Complejo y Educación*. Obtenido de:

https://www.academia.edu/31996127/Pensamiento_complejo_y_educacion_Matthew_Lipman



- Macavilca, R. (2020). *Vigencia de los modelos de inteligencia emocional para nuestros días*. Obtenido de:
https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/3768/Ruth_Trabajo_Bachiller_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Medina, N. (2019). *Aproximación Teórica de la Correflexión y Corregulación en Comunidades de Aprendizaje*. República Bolivariana de Venezuela: Universidad Nacional Experimental de Guayana.
- Medina, N. (2024). *Consciencia correflexiva y acción académica en la vida universitaria*. Venezuela: Universidad Nacional Experimental de Guayana.
- Montoya, Y., Morán, D. y Cornejo, S. (2022). *Análisis de la inteligencia emocional de los estudiantes universitarios en el aula de clases*. Obtenido de: <https://doi.org/10.32351/rca.v7.267>
- Morales, M. y Hernández, I. (2023). *Intervención grupal con enfoque humanista para mamás con hijos con discapacidad intelectual*. Obtenido de: <https://doi.org/10.48102/rieeb.2023.3.1.45>
- Morín, E. (1997). *Introducción al Pensamiento Complejo*. París: Editur.
- Pérez, V. (2021). *La educación personalizada del estudiante*. México: Octaedro.
- Prigogine, I. (1996). *El fin de las Certidumbres*. Chile: Andrés Bello.
- Posso Pacheco, R. (2020) *Factores dentro del Determinante Humano en la Implementación del Currículo Nacional para Educación Física Ecuatoriana*. Obtenido de:
<https://repositorio.unini.edu.mx/id/eprint/443>
- Rodríguez, C., Palma, X. y Salgado, C. (2021). *Docentes emocionalmente inteligentes*.
- Sánchez, R. y Grane, M. (2022). *Instrumentos de Evaluación de Inteligencia Emocional en Educación Primaria: Una Revisión Sistemática*. Obtenido de: <https://www.rpye.es/pdf/214.pdf>
- Valarezo Ortiz, E. M. (2022). *El desarrollo de la inteligencia emocional como factor determinante para la construcción de relaciones psicoafectivas saludables en niños de 9 a 11 años*. (Bachelor's thesis). Universidad Politécnica Salesiana.
- Valencia, M. (2022). *Educación emocional: propuesta para el desarrollo de competencias emocionales en Educación Primaria*. Obtenido de:
<https://academica-unavarra.es/bitstream/handle/2454/43305/valencia>

